

*Esthercita
y
El árbol
de capulín*



Por Teresa Alfaro



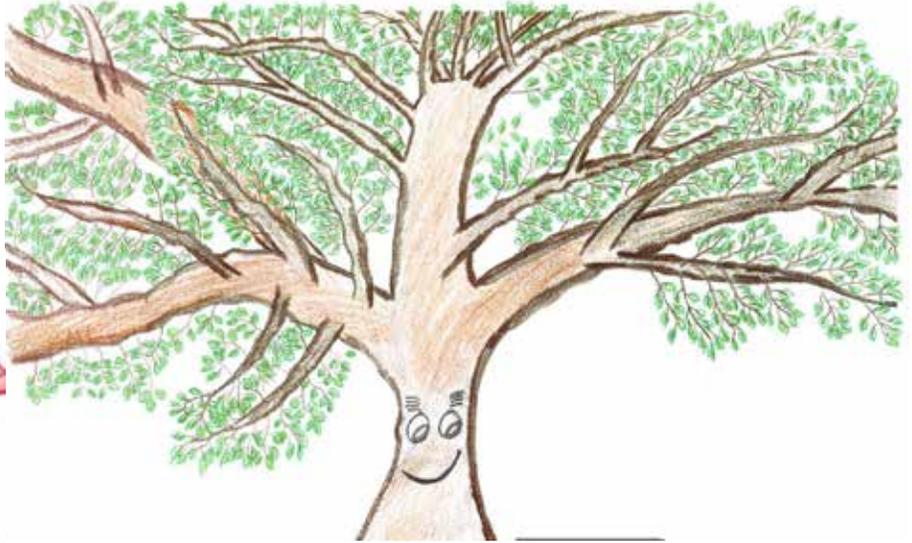
Esthercita estaba triste porque iba a dejar su casa. Ella había vivido ahí desde pequeña y no había lugar más bonito para ella que la vieja casa amarilla lejos de la ciudad. Además dejaba a sus amigos, especialmente a su viejo amigo. Un árbol de pino, ya entrado en años pero eso si muy fuerte y siempre dispuesto a jugar con Esthercita.

-Te voy a extrañar-le dijo Esthercita mientras lo abrazaba con muchas fuerzas.

-Yo también, pero seguro encontrarás otros amigos- contestó Pino. Y así, se despidieron.



Esthercita era una niña de 6 años cuando llegó a su casa nueva. Esta casa estaba en la gran ciudad. Era verde y estaba junto a un lote baldío lleno de yerba. Esthercita era una niña muy alegre. A veces era un poco traviesa y atrabancada pero era de noble corazón. Le gustaba mucho subirse a los árboles y además le gustaba cantar. Siempre llevaba un moño morado en la cabeza y calcetas verdes.



Era ya el fin del verano y la familia de Esthercita tenía que prepararse para inscribirla en la nueva escuela. Pero Esthercita en lo único que pensaba era en subirse a los árboles y cantar. Tan pronto como llegaron a la casa nueva Esthercita corrió por todas partes. Alegre y cantando como siempre. En ese momento vio junto a su casa junto el lote baldío lleno de mucha yerba y ahí también estaba un gran árbol. Era un árbol de capulín grande y lleno de vida.



-Hola- sonrió Esthercita- Yo soy Esthercita y apenas me cambié a esta casa. Me gustaría ser tu amiga.

-Y yo soy un árbol de capulín-contesto el árbol moviendo sus frondosas ramas de un lado al otro- y a mi me gustaría ser tu amigo.

Todos los días, después de la escuela, Esthercita llegaba y le contaba a Capulín todo lo que había aprendido. A veces también le contaba acerca de su amigo el Señor Pino. Ellos dos se divertían mucho. Esthercita se subía en una de las ramas y Capulín se movía de un lado al otro al ritmo del viento.



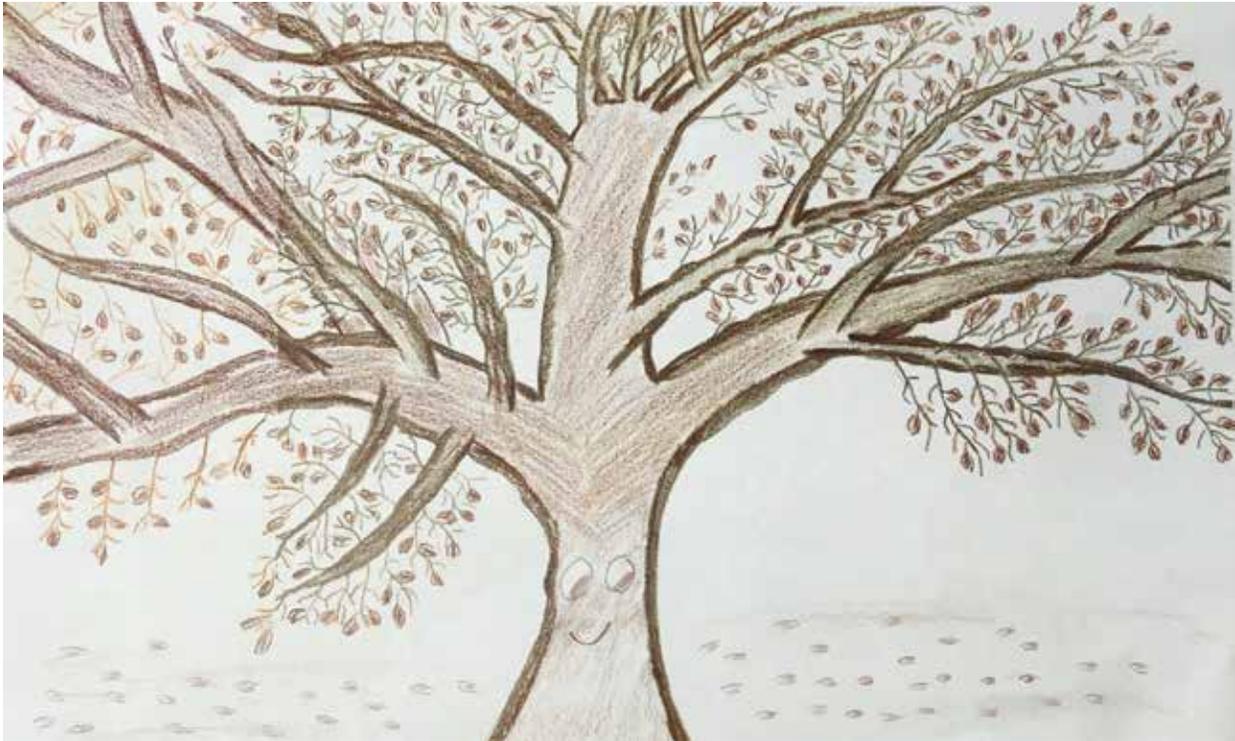
Un día Esthercita llegó de la escuela y vio que las hojas de Capulín ya no eran verdes. Algunas de las hojas eran de color amarillo o café.

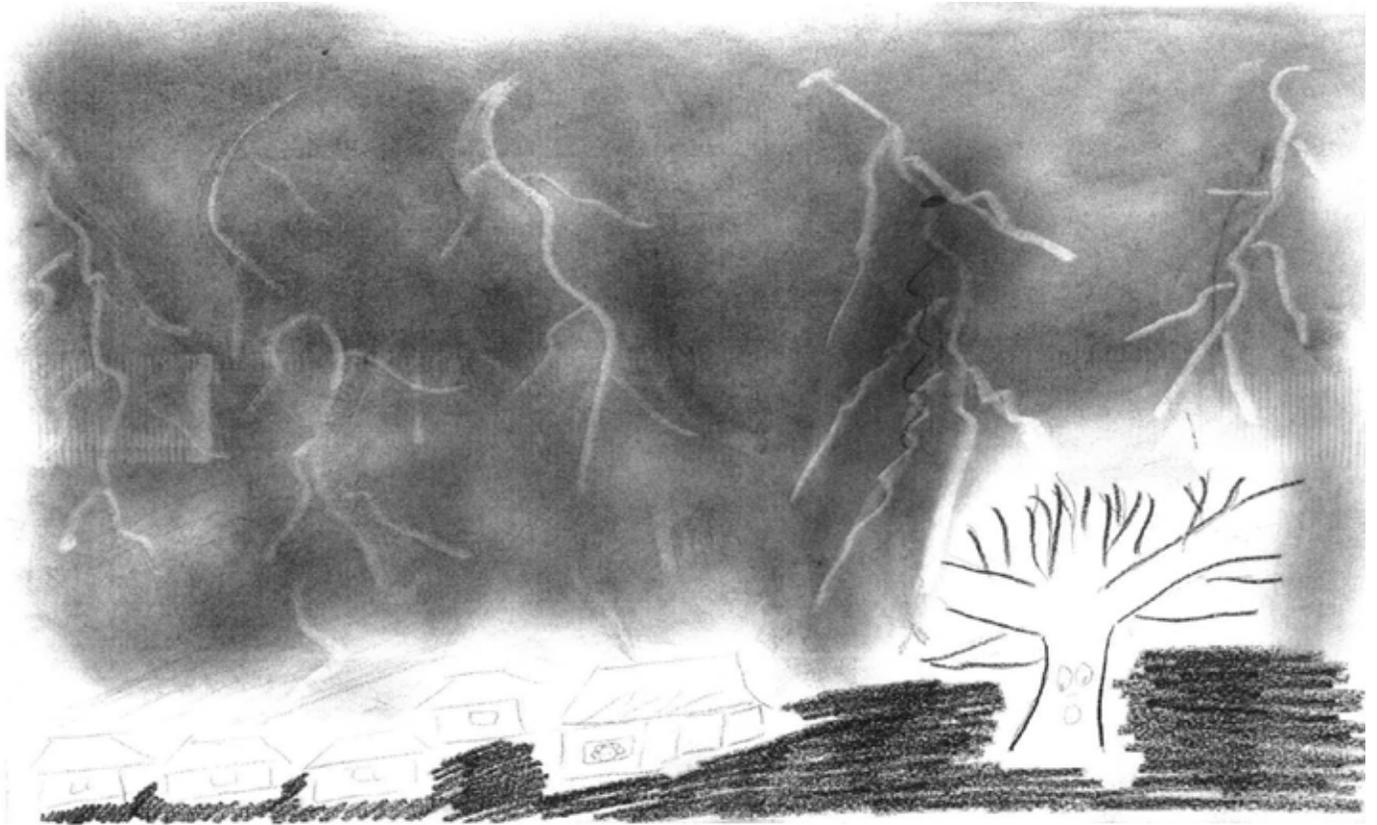
-¿Qué es lo que tienes? ¿estás enfermo?- le preguntó con voz temblorosa.

-No, no estoy enfermo. Es que ya llega el otoño y mis hojas se caen. Esto me ayuda a prepararme para mi siesta de invierno.-contestó Capulín sin ninguna preocupación. – Yo no soy como el viejo Pino, mis hojas se caen pero vuelven a crecer.

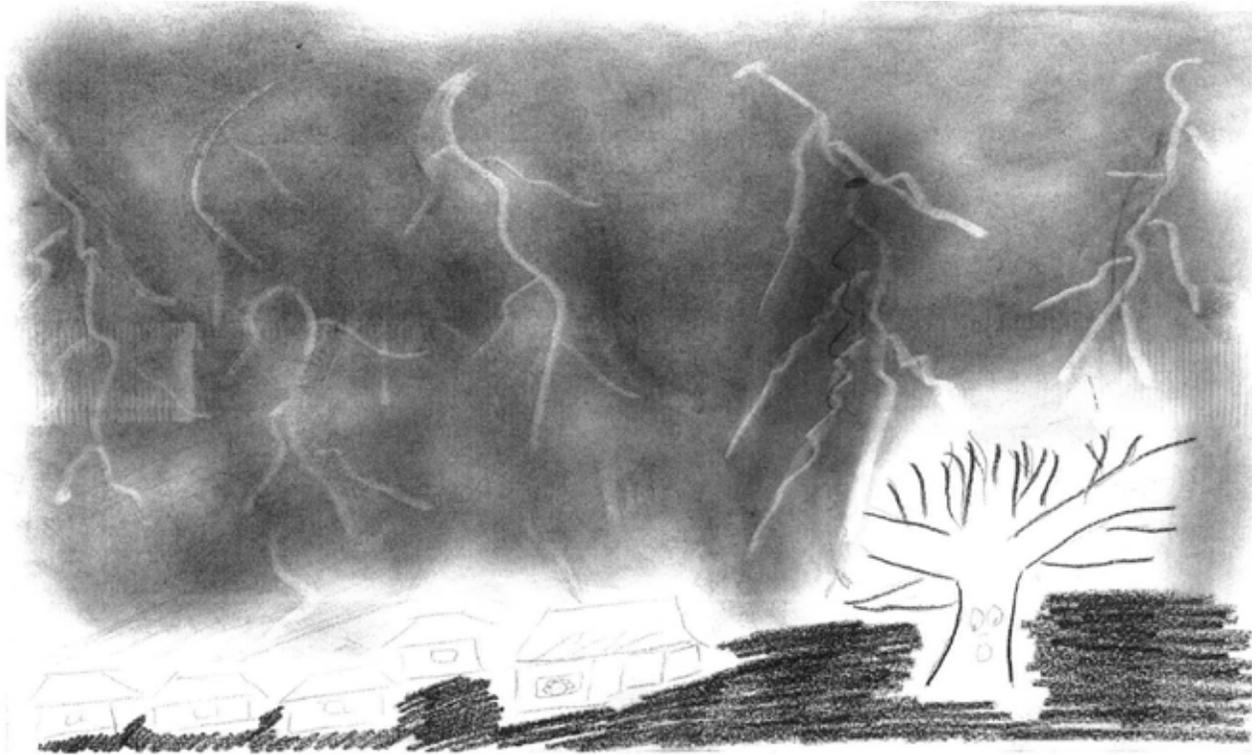
-Ooh, ya me había preocupado.- Esthercita suspiró con alivio.

*Del 21 de septiembre al 21 de diciembre el otoño llegará y las hojas
volarán de verde a café su color cambiarán
y en un sólo suspirar en el suelo las verás
entonces mis ramas el invierno esperarán.*





Había llovido por varios días y Esthercita no había podido jugar con su amigo Capulín. Esa tarde si que se desató una gran tormenta, venía acompañada de truenos y relámpagos. Los truenos eran tan fuertes que hacían cimbrar la casa y los relámpagos iluminaban el cielo negro.



Esthercita sólo podía ver por la ventana como el fuerte viento mecía a Capulín. Ella pensaba que se iba a caer. Cuando de repente escuchó un sonido ensordecedor y de repente una luz tan brillante.

!PUM! Un rayo había caído sobre Capulín cortando una de sus ramas más fuertes.

- **!Mamá necesito ir afuera para estar con Capulín!**-Gritaba Esthercita con desesperación. Pero su mamá la consoló y le dijo que no se preocupara, que todo iba a estar bien.

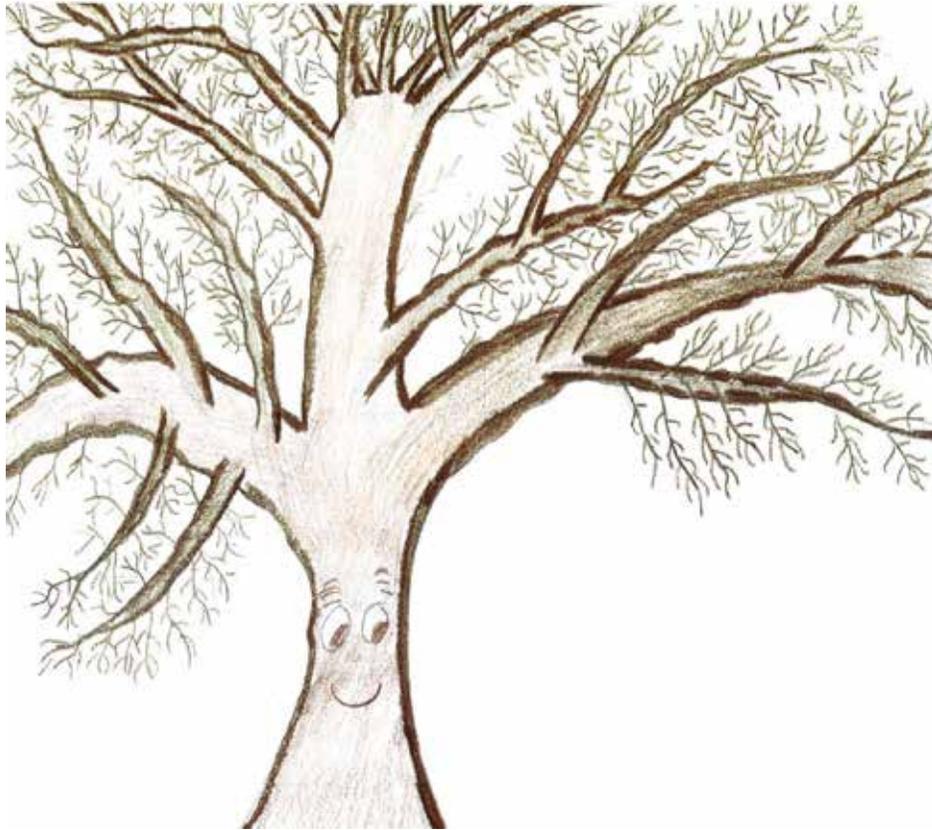


Al día siguiente la tormenta se había esfumado, como si nada hubiera pasado. El cielo estaba pintado de un hermoso color azul, los pajaritos cantaban y las flores estaban bailando bajo el sol. Esthercita llegó de la escuela para ver cómo estaba Capulín.

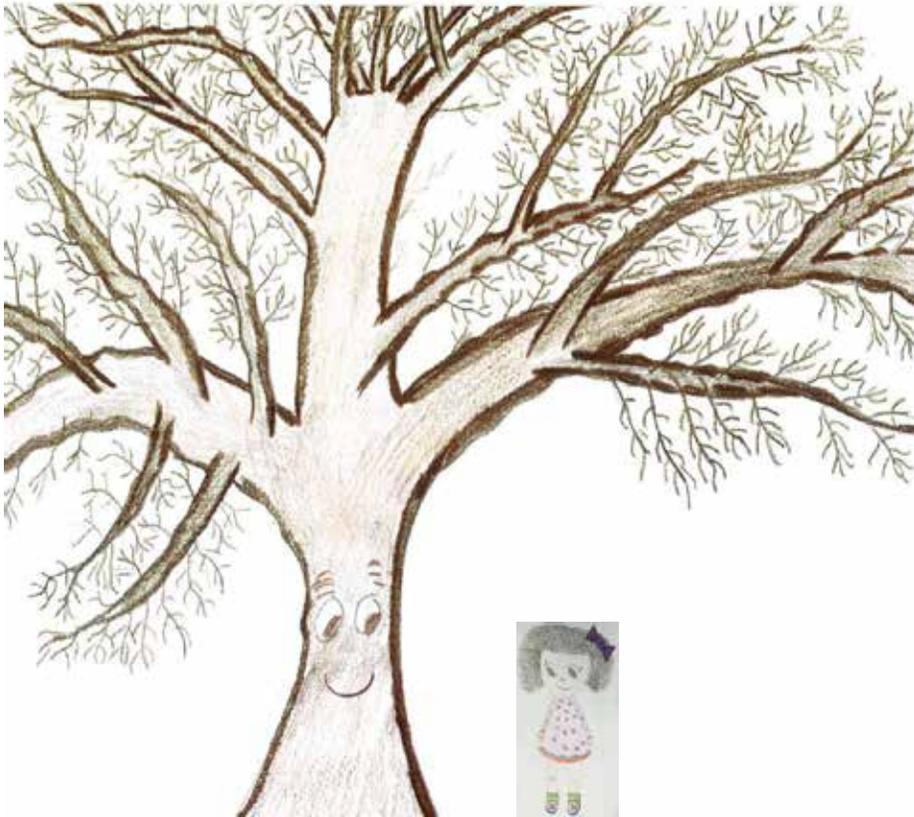


- Hola amigo, ¿Cómo estás?- Le preguntó Esthercita.
 - Estoy muy adolorido- contestó Capulín con voz muy débil.
- Esthercita pensaba que todo se resolvía cantando. Así que inventó una canción para que su amigo se sintiera mejor.

*En otoño y en invierno
primavera y verano
mi amigo tu serás, mi amigo tu serás.*



Ya habían pasado varios días desde la tormenta. Capulín se sentía mejor pero ahora estaba ya sin hojas. Sólo se veían sus ramas. Esthercita no se preocupó porque sabía que eso era lo normal en un árbol como Capulín. Lo que si era diferente era el clima.



Ahora si que empezaba a hacer mucho frio. La yerba del lote baldío se había secado y el poco pasto que quedaba estaba seco y cubierto de una escarcha de hielo.

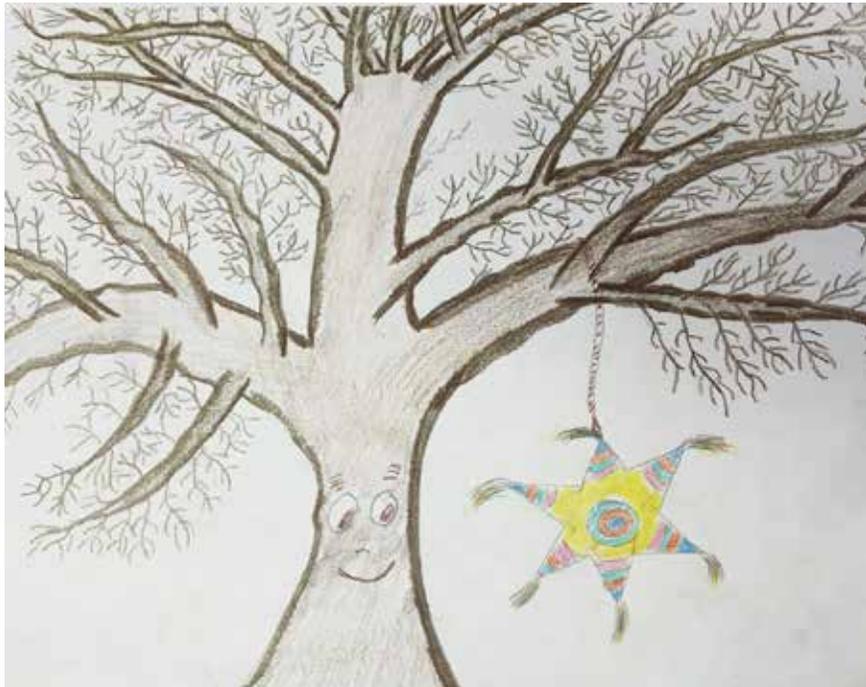
- Vamos a tener una posada –dijo Esthercita con mucha alegría- ¿Esta bien si colgamos la piñata en una de tus ramas?

- Claro que está bien-dijo Capulín- Además, yo también me voy a divertir.

¡Dale, dale, dale! No pierdas el tino, porque si lo pierdes, pierdes el camino...

Todos se divertieron mucho en la posada. Sobretodo Capulín él se gozaba moviendo sus ramas de un lado al otro.

Ya cuando todos se habían ido Esthercita quiso platicar con Capulín, pero ¿Qué crees? Capulín ya se había quedado dormido. El invierno había llegado.





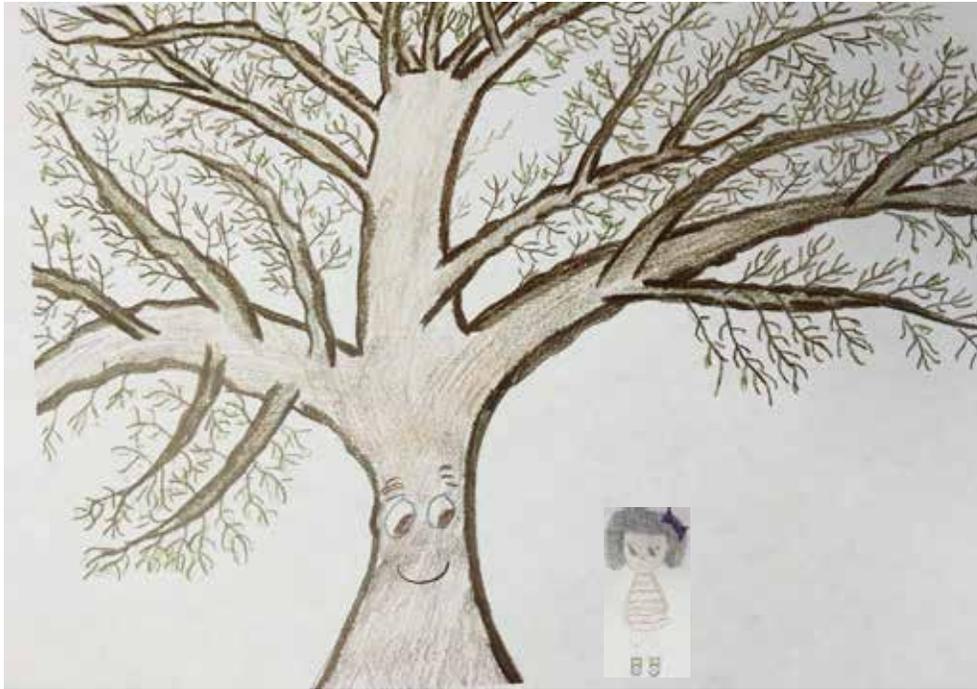
*Del 21 de diciembre al 21 de marzo el invierno llegará
Ya mis hojas se cayeron y con poco oxígeno quedo
Pero por los poros de mi tronco yo podré respirar
mientras tanto yo feliz dormiré y la primavera esperaré*



Esthercita esperó pacientemente a que terminara el invierno. De vez en cuando se subía a una rama de Capulín y le platicaba, como si él estuviera despierto. A veces le cantaba su canción para ver si eso lo animaba a despertar.

*En otoño y en invierno
primavera y verano
mi amigo tu serás, mi amigo tu serás.*

Pero no había caso, Capulín tenía que dormir y debía de estar listo para la primavera.

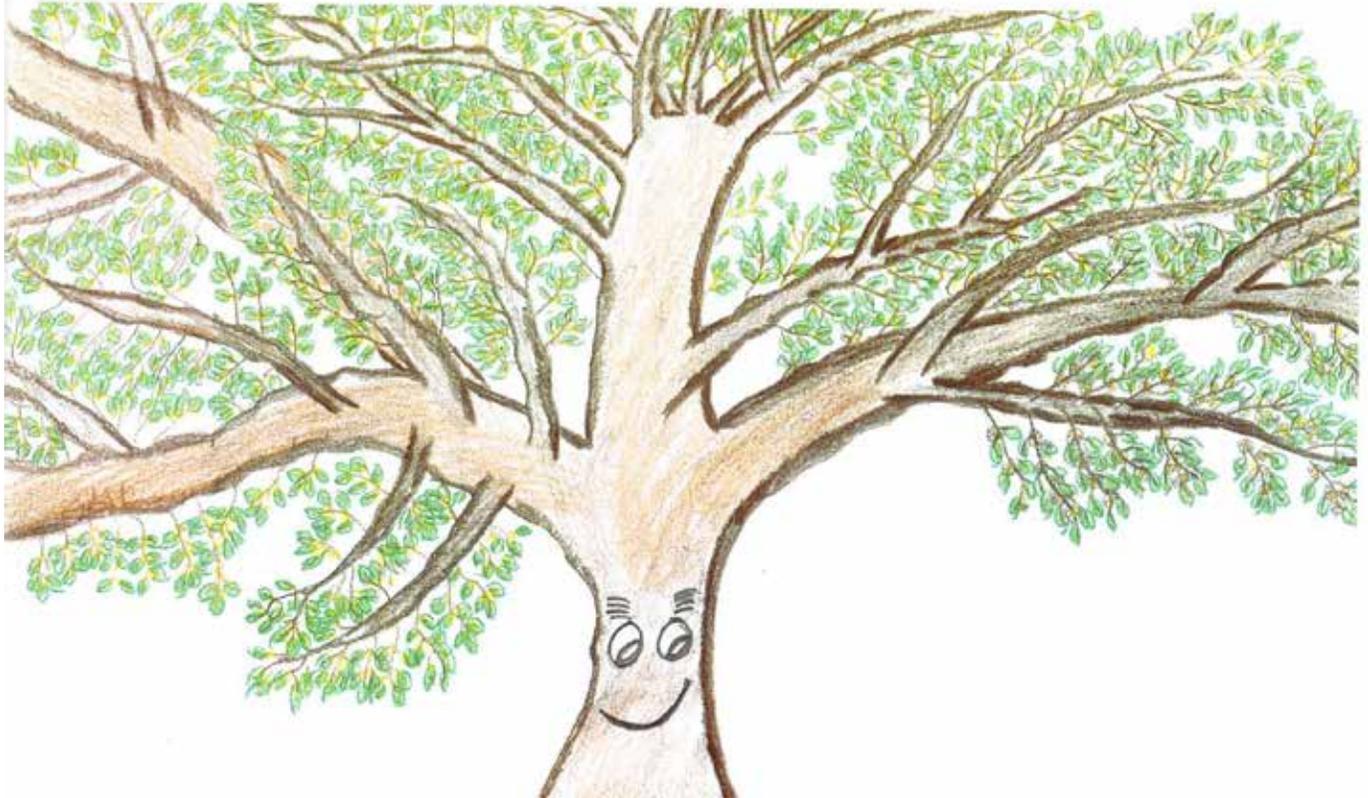


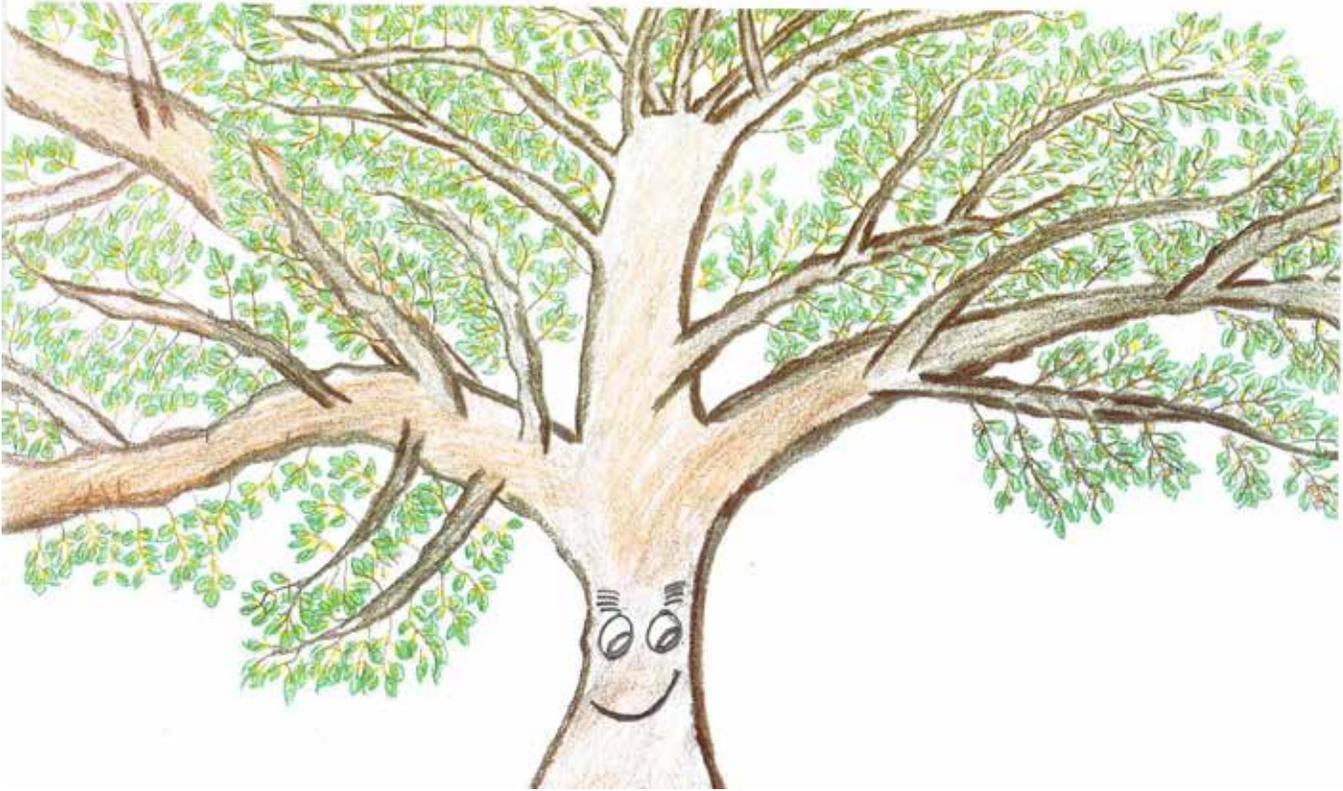
Ya empezaba el mes de marzo y la fría escarcha de hielo ya no aparecía por las mañanas en el pasto del lote baldío. Esthercita llegó un día de la escuela y cuál fue su sorpresa al ver que pequeñas hojitas verdes estaban comenzando a crecer de las ramas de Capulín.

Esthercita se acercó con cuidado y con voz muy bajita y le preguntó - ¿Ya te despertaste? Capulín movió las ramas de un lado al otro y contestó - ¡Si! Súbete, pláticame todo lo que has hecho.

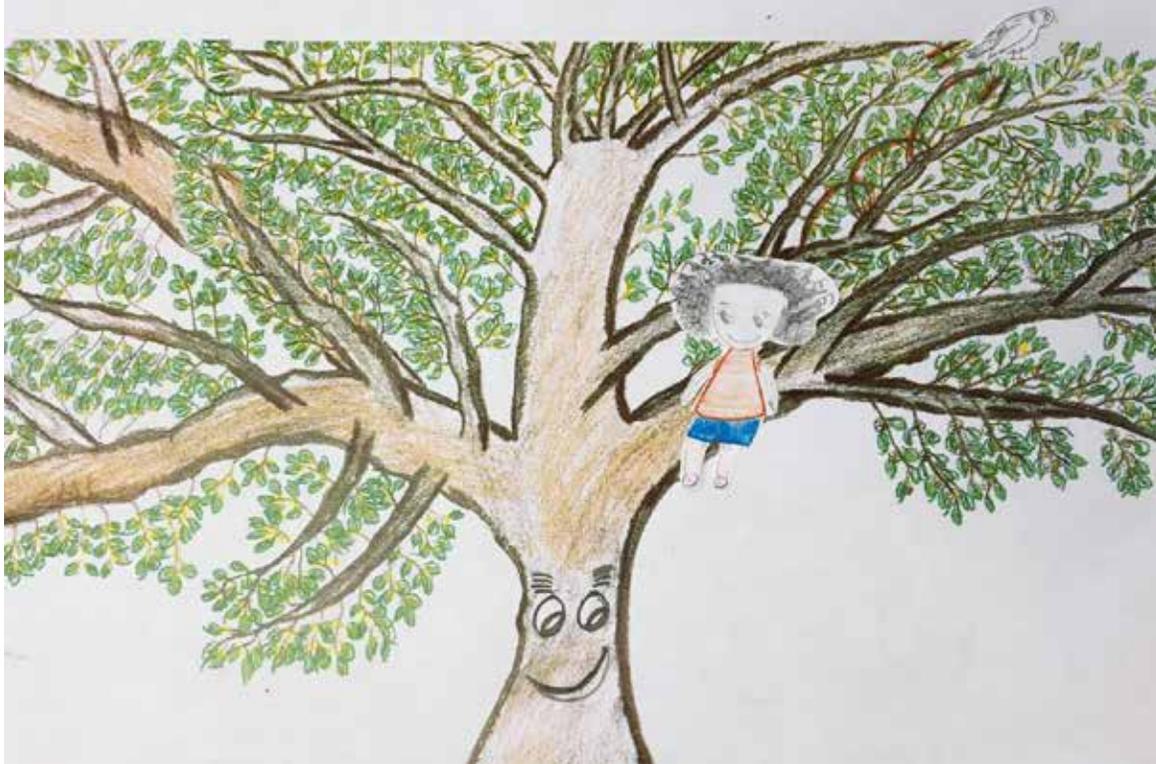
Esa tarde platicaron, rieron y cantaron tanto. ¡Fue un día maravilloso!

*Del 21 de marzo al 21 de junio la primavera llegará
Lleno de hojas verdes y lindas flores blancas me verás
Pájaros haciendo nidos con ramas y plumas
Listo para dar fruto contento me esperarás.*





La primavera era una época muy divertida. Un día sí que fue gracioso de verdad. Era un sábado por la mañana, ese día Esthercita no iba a la escuela. Ella llegó muy temprano y se columpiaba en una rama, después se tiraba de la rama más alta de Capulín y volvía a subir. Se columpiaba y se volvía a tirar de la rama más alta. Entonces se sentó sobre una de las ramas para descansar y observaba como pequeñas flores blancas aparecían junto a las hojas verdes.

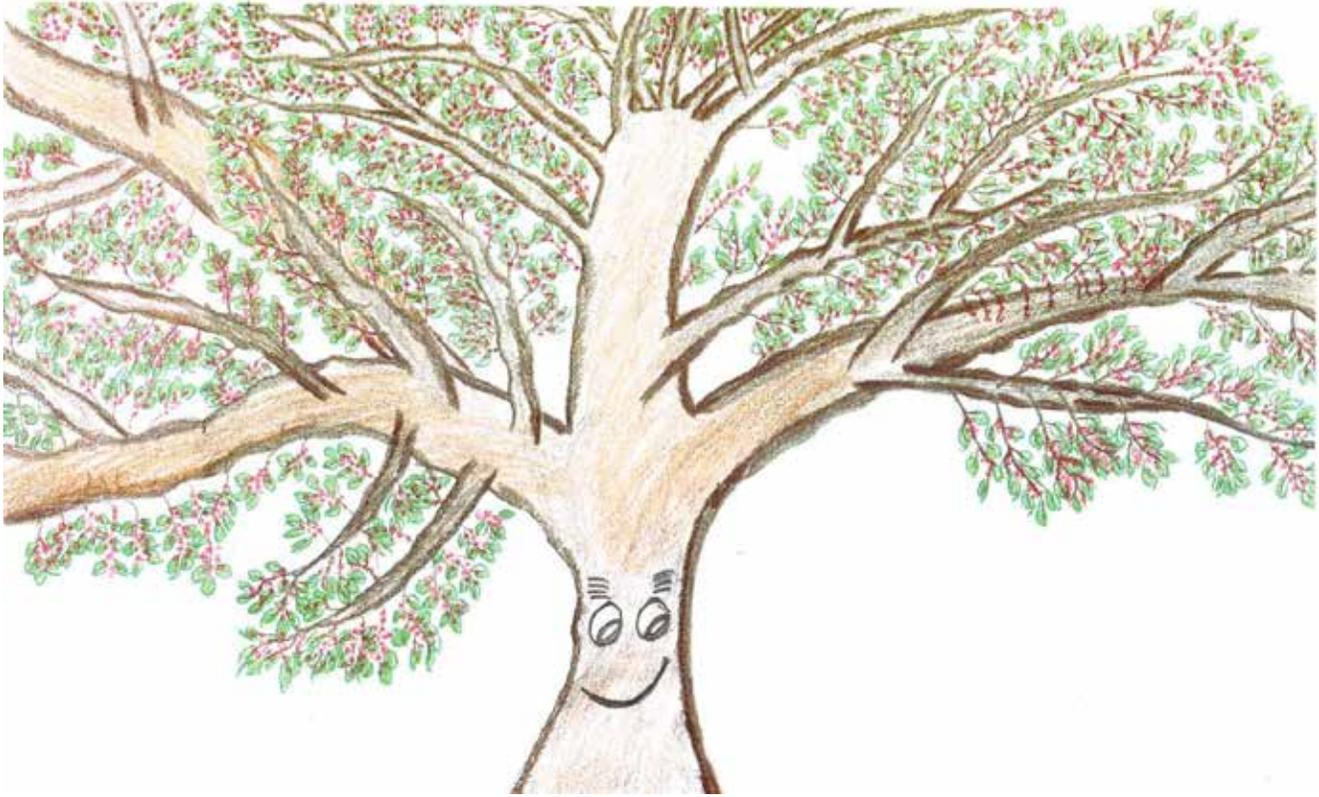


Cuando de repente llegó un pájaro y se quedó sobre su cabeza. Esthercita no quería espantarlo, pero ni ella ni Capulín podían dejar de reír.

-Mira, el pájaro se ha posado en tu cabeza creyendo que es su nido- Susurró Capulín para no espantar al pájaro.

-Si es cierto, ¡eso me pasa por no cepillarme el cabello!- se carcajeó Esthercita espantando al pobre pájaro que estaba todo confundido.

¡Esos días sí que eran días muy divertidos!



Habían pasado algunos días, cuando de repente las flores blancas empezaron a dar paso a una fruta rojiza. Esthercita tenía la curiosidad de probar esa fruta. Pero Capulín le pidió que esperara un poco a que estuviera lista para comer. Mientras tanto cantaban su canción. *En otoño y en invierno primavera y verano mi amigo tu serás, mi amigo tu serás.*

*Del 21 de junio al 21 de septiembre el verano llegará
Dulce fruta roja de mis ramas colgarán
Lleva todo el fruto que tu quieras
Pues dentro de poco el otoño vendrá y otro año empezará.*





A principio de verano el fruto ya estaba listo para comer. Así que Esthercita llenó cubetas de la fruta del Capulín. Era una fruta deliciosa y muy jugosa. El lote baldío se convirtió en un parque improvisado. Llegaban muchos niños a jugar al lote baldío. Pero a Esthercita sólo le preocupaba una cosa. Ella quería cuidar de su amigo Capulín, pues a veces habían niños que querían romper sus ramas para jugar con ellas como si fueran espadas. Todo el verano Esthercita se convirtió en la guardiana de Capulín.



Y así pasaron los años. Otoño, invierno, primavera y verano. Todas las estaciones del año. Esthercita y Capulín cantaban su canción.

*En otoño y en invierno
primavera y verano
mi amigo tu serás, mi amigo tu serás.*

Con el tiempo Esthercita ya no platicaban con su amigo. Sólo se le quedaba viendo y sonreía. Parecía que recordaba lo bonito que había sido su infancia. Esthercita ya había crecido.



Después de mucho tiempo Esthercita por fin se animó a hablar con Capulín.

- Hola amigo – le dijo con una sonrisa- Yo sé que ya no he platicado contigo, pero siempre pienso en ti. ¿Sabes? Me voy a estudiar al norte. No sé cuándo voy a regresar, pero siempre te llevaré en mi corazón.

Ya Esthercita no podía oír la voz de Capulín, pues ya no era niña. Pero ella pudo ver como Capulín movía sus ramas de un lado para el otro. Y así, Esthercita se fue.



Ya habían pasado 4 años cuando Esthercita regresó. Ella había cambiado mucho por fuera, pero por dentro seguía siendo la misma personita que le gustaba cantar.

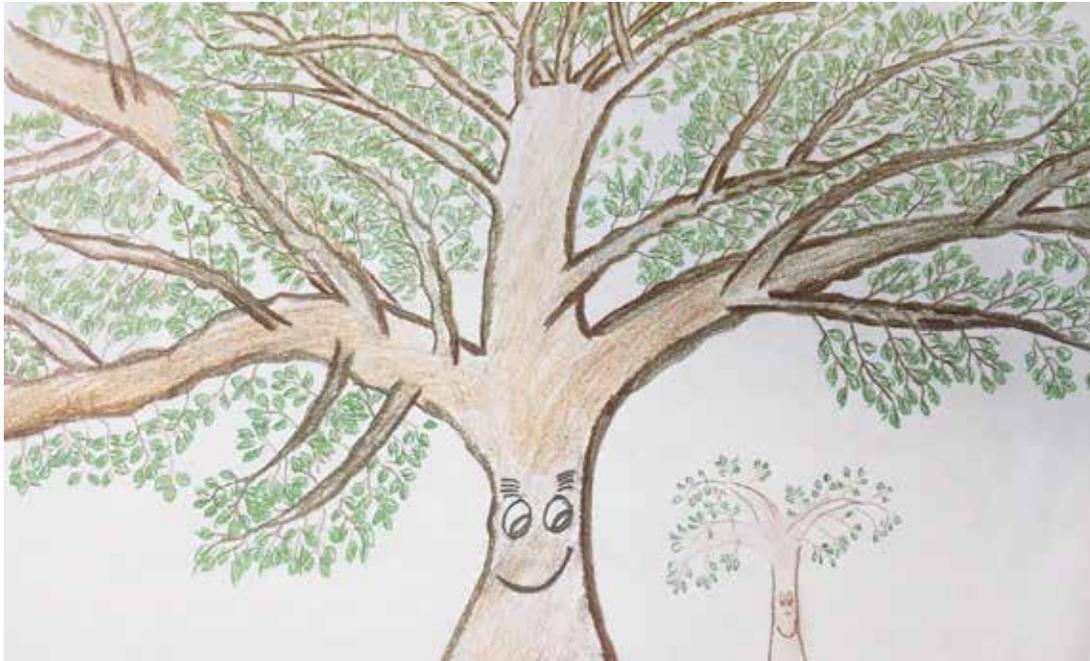
Ella llegó con una misión. Necesitaba llevarse a Capulín a la punta del cerro. Le habían dicho que iban a construir casas en el lote baldío y querían cortar a Capulín para siempre.



Esthercita hizo todos los arreglos necesarios para mover a Capulín a lo más alto del cerro. Ahí lo replantó viendo hacia el norte.

-Amigo mío- dijo Esthercita- Me voy a vivir al norte. No se cuando voy a regresar, pero te traje para acá arriba para que así puedas ver toda la ciudad. Te replantamos viendo hacia el norte para que así puedas ver a lo lejos donde estoy y sepas que siempre voy a recordarte.

A Capulín le gusta vivir en el cerro porque de noche puede ver todas las luces de la ciudad y por el día a lo lejos, viendo hacia el norte, puede pensar en su buen amiga Esthercita.



-Entonces... tus eres Capulín. Papá ¡Tú eres Capulín! Eso es ¿Verdad?

-Así es.

-Y ¿cómo sabes que Esthercita si se acuerda de ti?

-Bueno ella se llevó un par de hojas mías y me dijo que las iba a poner en un marco. Ella me dijo que iba a cantar nuestra canción cada vez que viera esas hojas. Además ella me dejó un regalo hermoso.

-¿Cuál es ese regalo?

-Ella planto una semillita juntito a mí.



*En otoño y en invierno
primavera y verano
mi amigo tu serás, mi amigo tu
serás.*

*Del 21 de septiembre al 21 de diciembre el otoño llegará y las hojas
volarán de verde a café su color cambiarán
y en un sólo suspirar en el suelo las verás
entonces mis ramas el invierno esperarán.*

*Del 21 de diciembre al 21 de marzo el invierno llegará
Ya mis hojas se cayeron y con poco oxígeno quedo
Pero por los poros de mi tronco yo podré respirar
mientras tanto yo feliz dormiré y la primavera esperaré*

*Del 21 de marzo al 21 de junio la primavera llegará
Lleno de hojas verdes y lindas flores blancas me verás
Pájaros hacienda nidos con ramas y plumas
Listo para dar fruto contento me esperarás.*

*Del 21 de junio al 21 de septiembre el verano llegará
Dulce fruta roja de mis ramas colgarán
Lleva todo el fruto que tu quieras
Pues dentro de poco el otoño vendrá y otro año empezará.*